

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUA - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO O. PLÁ

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120 - Horas de Oficina: 9 a 12 m. - 2 a 5 p. m.
Teléfono: La Cooperativa núm. 559
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 23 - Stos. Resiluto, Donato, mra. Felipe, Benito, Bernardo, María y Gracia, mra.

Jueves 24 - Stos. Bartolomé, ap. Tolomeo y Román, obs. y mra. y Sta. Aurea, vg. y mra.

Viernes 25 - Stos. Luis, rey de Francia, y Gines, Julián y Magio, mra. - Fiesta civil.

Sábado 26 - Stos. Celerino, p. y m.; Irineo, Simplicio a sus hijos Constantino y Victoriano.

Domingo 27 - El Purísimo Corazón de María: Stos. José de Culasanz, fdr., Rato, Juan y Gilceiro, obs. y la Transverberación del Corazón de Sta. Teresa de Jesús.

Lunes 28 - Stos. Agustín, ob. dr. y fr. Julián Peláyo, m.

Martes 29 - La Degollación de San Juan Bautista, San Andrés, mra. Sra. de la Guardia.

Miércoles 30 - Sta. Rosa de Lima, vg., Patrona de América, San Félix, mra. y Sta. Gaudencia, vg. y mra.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 23 DE AGOSTO DE 1905

Tú también, Bruto

Por más que parezca una paradoja ya ganando terreno en la opinión de muchos criminalistas y sobre todo de muchos legisladores un proyecto altamente novedoso.

El proyecto en cuestión llamado a preocupar sin duda grandemente a todas las gentes sensatas y a todo corazón recto, está reñido con las teorías y las prácticas correccionales de todas las épocas de la humanidad y de todos los países del mundo.

Constituye una verdadera originalidad.

Se trata nada menos que de suprimir todos los tribunales, todas las policías, todas las cárceles, en una palabra todo lo que tenga un ligero asomo de medida represiva contra los delincuentes.

Pero lo más original del proyecto no está en esa supresión, contra la cual reclaman los derechos de las gentes honradas y los bien entendidos intereses de toda sociedad civilizada.

Lo verdaderamente novedoso, en este caso, es la razón que motiva ó en que se funda el genial proyecto.

¿Por qué creen los lectores que se suprimen las cárceles? ¿Por qué hay que romper los cerrojos de los presidios, antiguaya aborrecida de todos los bandidos, espantajo que paraliza el progreso de todos los ladrones, sombra siniestra que persigue siempre a los criminales vulgares?

No se crea que está el fundamento del singular proyecto en la disminución de la criminalidad, ni mucho menos.

Que la criminalidad aumenta y en proporciones que causa verdadera y justificadísima alarma, lo dicen a voz en cuello las estadísticas criminales de todos los países.

Que los crimines revisten circunstancias horripilantes de ensañamiento, de refinados odios, de nefandas injusticias y crueldades, inauditas, de espantosos desenfrenos, lo saben hasta los ciegos, pues que lo oyen leer en las crónicas diarias de la prensa que se alimenta, con pocas excepciones, del vicio, del crimen y del escándalo.

Y ahí está precisamente la razón más poderosa del cierre general de cárceles y libertad omnínima de los criminales: el aumento y desenfreno de los mismos.

La multiplicación de la criminalidad es asombrosa, las medidas represivas de la misma son insuficientes... pues se corta por lo sano.

Abajo los presidios, abajo los tribunales, fuera los códigos, suprimanse las instituciones todas que se destinaban a mantener el orden y garantizar la seguridad de los habitantes.

Las que existen no bastan, hoy por hoy, para contener el desbordamiento del mal, pues no hay que preocuparse de vigorizarlas, de darles mayor fuerza, nada de eso, quítense también esos estor-

bos y de un salto nos colocaremos en la cumbre de la civilización y de una envidiable era de paz octaviana con el delito y con la delincuencia.

¡Qué soberano revolcón a la lógica, a la justicia, al buen criterio!

Pues bien, así ratiocinan, de ese modo filosofan los que en el seno de nuestro parlamento, olvidando la misión que el pueblo les confiere y menospreciando con desdén marcado los sentimientos hondamente arraigados de esos mismos pueblos, han presentado y patrocinan el proyecto del divorcio entre nosotros.

La razón fundamental de esos caballeros andantes de la moralidad y cultura, es la relajación de las costumbres -ellos sabrán por qué lo dicen.

La única traba, el más poderoso baluarte contra ese asustador descenso moral, es actualmente el carácter de *unidad* y de *indisolubilidad* del matrimonio.

Pero eso no basta ya para contener el torrente desbordado y cenagoso de la corrupción que crece -¿cuál debería ser la consecuencia lógica de esta triste consideración?

Un apoyo franco y vigoroso por parte de todos los poderes del Estado, en cumplimiento de un precepto constitucional a la vez, a los medios más eficaces de moralizar las masas y a todo lo que redunde en prestigio de la moralidad del país.

En cambio nuestros legisladores han optado por derribar de un solo golpe las únicas barreras, ya insuficientes, que encontraban el mal reinante que hay urgencia de combatir.

Lo más triste del caso, lo que revela con toda evidencia la subversión de toda idea fundamental de orden, y una espantosa contravención a todo sentimiento de justicia, es que el gobierno del País se haga solidario de tamaño desastre moral, incluyendo sin razón ninguna, ni siquiera aparente, el proyecto de tan triste actualidad, entre los que deben tratarse en las sesiones extraordinarias.

Por ese mero hecho, si tiene conciencia de sus gravísimas obligaciones ante el País y ante el mundo civilizado, contrae tremendas responsabilidades respecto a los gravísimos desórdenes y trastornos que necesariamente se seguirán y su lote de culpabilidad en los mismos.

¡Vivir para ver! Un gobierno que desde sus comienzos se declara paladín integerrimo de las instituciones, incluye entre los asuntos extraordinarios el proyecto del divorcio, que es el más brutal puntapié a la gran institución, a la institución madre de todas, a la familia, al hogar.

Ante ese hecho inconcebible y la propaganda que con vulgaridades y guarangadas viene haciendo «El Día», las instituciones, levantándose maltrechas del tremendo revolcón, podrían gritar al gobierno lo que Cesar á Bruto: Tú quoque, Bruto?

¿A dónde vamos...?

Tristes son en verdad las reflexiones, que forzosamente tiene que sugerir a todo espíritu medianamente pensador, el estudio de las tendencias actuales de nuestro gobierno, y el de las manifestaciones sin fundamento, y a menudo cínicas y brutales, con que la prensa que lo es adicta las proclama, las apoya y las defiende.

La conducta del Poder Ejecutivo para con ciertos elementos anárquicos, expulsados poco, ha de un país vecino, la forma de su intervención en los sucesos de La Teja, su desidia y negligencia en castigar y reprimir los criminales atentados llevados a cabo últimamente contra varias obras en construcción, evidencian una subversión de principios, que puede arrastrarnos fatalmente, en plazo no lejano, a un mal tan grave, y más tarde inevitable, cual lo es la lucha de clases y el desquiciamiento de la sociedad.

Se alega que el gobierno está obligado a salvaguardar la libertad de todos, y que, por razón tal, no le es dado inmiscuirse en las

querellas entre empresarios y trabajadores, entre patronos y obreros, sino en cuanto aquellas afectan pueden los intereses del Estado; pero es que, precisamente con el proceder que observando viene, ataca la libertad de los mas, dando en cambio rienda suelta al desenfreno de la licencia de los menos.

Los que están en contacto personal y diario con la gran masa de los obreros no vacilan en afirmar, que, más del noventa por ciento de los que han tenido participación en las últimas huelgas, no se hubieran adherido a ellas, si los poderes públicos les hubieran garantizado, cual fuera su deber, la libertad de trabajo. ¿Por qué no lo han hecho? ¿Por qué no lo hacen todavía?

A voz en cuello declara la prensa del gobierno, que este se halla siempre dispuesto a escuchar las legítimas y justas reclamaciones del proletariado; pero tal manifestación implica añadir la bafa y el escarnio a la más burda mentira, porque, ¿dónde están las pruebas de su interés en pro del bienestar del obrero? ¿Cuándo ha sancionado leyes reglamentarias del trabajo? ¿Cuáles son los proyectos que ha presentado con el fin de mitigar las desgracias ocasionadas por accidentes? ¿Cuáles, los que brindan a socorrer las necesidades del obrero en su ancianidad, los que propenden a la fundación de cooperativas y cajas de retiro, los que buscan instituir tribunales de arbitraje, que después de suavizar asperezas, diriman las contiendas, restableciendo la armonía entre el capital y el trabajo?

Todos los gremios piden con incesante afán y unánime clamor la sanción de una ley, que imponga como obligatorio el descanso dominical, y ¿qué se ha hecho para satisfacer tan justa como legítima aspiración?

Contestad vosotros, los que llamando libertad desde las columnas de una prensa asalariada y servil, solo hallais caracteres y virtudes, talentos y grandezas en los actos de los poderosos que, á trueque de una vil lisonja, satisfacen vuestras insanas pasiones.

Confesad por fin que, lo único que habeis hecho para apagar la sed de justicia de las clases menesterosas, es entregar como parto a la voracidad insaciable del libertinaje, ese odioso proyecto sobre el divorcio, horrendo engendro de las más bajas concupiscencias, detestado y aborrecido por todo aquel que sienta latir en su pecho un corazón de hombre, de padre, de esposo y de ciudadano, y que algún día servirá a la historia de nuestra patria para arrojar sobre vuestras frentes el estigma de deshonor y de infamia, con el que seréis reconocidos por las generaciones venideras.

Y luego apoyadlo, sostenedlo, buscad secuaces para su defensa, ciudad, cual si fuera una autoridad indiscutible, la de Alfredo Naquet y llamado *precioso* a la obra nefanda de este judío; pero extremadamente todavía más los avances de vuestra erudición, decid también a vuestros lectores que ese Naquet, tan endiosado por vosotros, era un hombre corrompido, de depravadas costumbres, cuya propia mujer vióse obligada a solicitar de los tribunales franceses la separación de su marido, porque se lo hacía insostenible la lubricidad de aquella especie de fauno; añadid todavía que este fué el origen del furor con que Naquet defendió en 1876, ante la Cámara de Diputados de la que formaba parte, su famoso proyecto de divorcio, el que por tres veces consecutivas fué rechazado, hasta que finalmente logró imponerlo en 19 de Julio de 1881.

Nosotros para combatirlo, no nos apoyaremos en autoridades tales, como David Hume, Augusto Comte, Constans, Julio Simon, Portalis, Jansen, Gladstone, Morrelli, E. Federici, Crispolti, Rouvel, todos adversarios decididos del divorcio, sino que nos limitaremos a citarlos a Proudhon, que seguramente no será para vosotros sospechoso. Escuchadle.

«El matrimonio es la unión de la fuerza con la belleza, unión tan

indisoluble como la de la materia con la forma, cuyo divorcio implicaría la destrucción de ambas. El matrimonio en la pureza de su idea es un pacto de absoluta fealdad (*devoement*), y es *indisoluble* porque la conciencia es inmutable. El hombre que cambia de mujer se forma una conciencia nueva, y no es que se corrige sino que se deprava. En eso precisamente estriba que el matrimonio difiera de la sociedad civil y comercial, esencialmente resoluble y cuyo objeto es el lucro».

Más si á pesar de todo aun permitierais en llevar adelante vuestro propósito, no atenteis contra la Constitución del Estado, borrada antes el artículo 5° de nuestro Código Fundamental.

Y después, destruid, si podéis, la paz y la felicidad de nuestras familias, continuad injuriándolas como venis haciéndolo hasta aquí; buscad medios para extirpar el pudor de nuestros hogares, imponed la lucha perdurable de razón contra razón, partido contra partido, escuela contra escuela, clase contra clase, y al final, para anestesiar al pueblo, arrojadlo al rostro los groseros placeres que sirva de incentivo al divorcio, remedad á Galerio y á Diocleciano cuando adormecían las pasiones de los ciudadanos romanos con *panem et circenses*; pero no olvideis ¡por vuestra vida! que á estos sucedieron la invasión de los bárbaros y las humillaciones del Bajo Imperio.

Nuestro próximo número

Debido á la declaración de feriado de los días 21 y 26, coincidiendo cuatro días consecutivos de fiesta, nos vemos obligados á suprimir nuestro número del sábado. Nuestros estimados lectores recibirán nuestra visita el miércoles próximo.

Retardo

Por una descompostura del motor el presente número se repartió con varias horas de atraso. Pedimos disculpa.

Un peligro social

EL DIVORCIO

Refutación incontrovertible

Una voz elocuente

(VERSIÓN TAQUIGRÁFICA)

A lo práctico

En nombre de la sana crítica po lemos pues, exigir á nuestra vez que la idea se desvincule de ese preconcepto de lucha religiosa con que es presentada, y que de esta manera, en el terreno á que nos llamaba el señor diputado, podamos oponer institución con institución, para determinar si las esperanzas y las ilusiones que en ellas se fijan son tan decisivas, tan claras y tan evidentes como para que el legislador pueda resolverse á arrancar del corazón del pueblo la fuerza poderosa de las creencias que allí palpitan y á quitar de la visión serena de sus ideales. —(¡Muy bien Aplausos!)

El divorcio y nuestra legislación

Oigo decir que esta idea del divorcio está latente en nuestra legislación: que ella está en las entrañas de la ley de matrimonio civil, de la que es consecuencia necesaria. Y para mí esto significa el olvido del espíritu de aquella reforma de nuestra legislación, que está expresado en los términos con que se la revisó y en la discusión que la ha precedido.

Cualesquiera que sean las salvaduras personales que deban hacerse sobre la doctrina, el propósito del legislador de 1893 fué, nada más que privar del carácter obligatorio sacramental al acto del matrimonio, pero manteniéndolo con todas las condiciones esenciales que son inherentes al contrato de derecho natural y ante la propia tradición de nuestro derecho civil. Y la prueba está en que tuvo por delante un proyecto conteniendo en uno de sus capítulos el divorcio, del que prescindió en absoluto.

Indudablemente que para una conciencia religiosa podría parecer la idea del matrimonio privado del carácter sacramental obligatorio, como expuesta á todas las consecuencias, una de ellas á la del divorcio. Pero no hay que olvidar que bajo el punto de vista civil, el Estado está íntimamente interesado en conservar todas las condiciones de dignidad que son necesarias con la unidad y la indisolubilidad. Y yo encuentro que hay una verdadera inconsecuencia en reivindicar por una parte para el Estado todos los poderes de la legislación sobre la familia, y por otra, exigir que esta plenitud de facultades se ejercite necesariamente en un orden de restricción en la extensión de esos poderes. —(¡Muy bien!)

De manera que puede decirse que no es exacto que en la reforma de 1893 se haya alterado bajo este punto de vista la tradición de nuestro derecho, de nuestras costumbres.

Un punto de vista equivocado

Para mí, señor presidente, es un punto de vista equivocado el que tomaba el señor miembro informante de la mayoría de la Comisión, al fundar el divorcio considerando exclusivamente los intereses de los cónyuges desgraciados, lo que implica olvidar la naturaleza y el fin social del matrimonio. Cuando el hombre busca á la mujer en el interés exclusivo de sus pasiones y se une á ella sin otras formalidades, la ley no le persigue, ni lo reata: deja las consecuencias de ese acto á la responsabilidad de los mismos que lo contraen y solo introduce su imperio cuando aparece un tercero, es decir el hijo, á fin de garantizar y salvaguardar los derechos que lo confiere la naturaleza. —(¡Muy bien! ¡Muy bien!)

Pero ella no se preocupa de la unión en sí, sino procurando evitarla indirectamente con la difusión de la educación y los sentimientos de honor á que da origen y así queda libre a llen sus condiciones y efectos á la voluntad de los que la han contraído, y con esto no hace sino corroborar el sentimiento social que se limita á descalificar esa unión, con sólo su desconocimiento.

Y es aquí donde podríamos entrar á discutir la idea de que sea incoercible el fenómeno de las desuniones á que se refería el señor diputado por Buenos Aires en uno de sus escritos, porque indudablemente estos hechos se desarrollan dentro de la esfera de la moral privada, que escapa por completo á las sanciones y á las provisiones jurídicas.

Pero no sucede lo mismo, cuando el hombre y la mujer piden un lugar á la sociedad para establecerse al amparo de sus ventajas con el goce de sus beneficios.

Entonces, es la sociedad la llamada para presidir esa unión, mirando en ella la base primordial de su constitución, y los que eran libres de reunirse en cuantas formas pudieran desearlo ó quererlo, desde el momento que buscan la intervención social es necesario que se sometan á todas las reglas que ella ha establecido consultando los elementos que la componen y las direcciones capitales de su destino. —(¡Muy bien! Aplausos en la barra)

De manera que en el matrimonio hay una limitación individual en beneficio social que en último análisis viene á ser en beneficio del individuo mismo. Es claro que la ley ha de consultar siempre las necesidades individuales en lo que tienen de imprescindibles, ha de consultar sus tendencias y ventajas en cuanto no se opongan, dañen ó afecten al interés social.

La consecuencia sentencias lógicas: si el matrimonio no puede ser mirado sino bajo el punto de vista del interés individual subordinado al interés general, es claro que el medio señalado para su disolución no puede ser sacado de este doble é inseparable carácter, que es el que presida el mecanismo de la vida colectiva.

No preguntemos, pues, si el divorcio es ó no conveniente, para los cónyuges desgraciados, sino si el divorcio siendo un alivio moral para éstos, evita los inconvenientes de la separación, y las sustituye en sus ventajas sin perjudicar ó dañar al interés general, que es lo primero. —(¡Muy bien! Aplausos).

El divorcio bajo la faz del sentimiento

Se dice, señor presidente, que el divorcio, con la facilidad de las nuevas nupcias, permite que los cónyuges encuentren la felicidad que han perdido, y que esto es un interés para todos, que la sociedad debe propiciar.

De manera que se coloca la cuestión bajo el punto de vista del sentimiento; y es necesario, aunque sea ligeramente, examinarla bajo este concepto.

Podemos considerar un matrimonio realizado con todas las condiciones de seriedad que parecen indispensables para contraerlo, y en este caso preguntarnos: ¿qué significaría el divorcio? El divorcio significaría la honda conmoción moral de alguien que llevó al matrimonio toda la fuerza de sus sentimientos y que ha sentido el naufragio de ellos en una hora inesperada. El llevó el matrimonio todas las fuerzas de sus ideales para constituir una unión que la sintió perpetua como per-

petuos fueron los votos que formulara, y el fracaso de esos anhelos habrá ido á herirlo en las más íntimas fibras, dando radicación a la misteriosa emoción de sus ternuras. —(¡Muy bien!) Un cónyuge que así debe abandonar el hogar que lo ha negado las aspiraciones más hondamente acariciadas, habrá sentido romperse una cuerda que no vuelve á vibrar con la misma nota de las cálidas esperanzas y de los entusiasmos primeros. —(¡Muy bien!) El ruido golpe habrá ido á herir en su viva fuente el afecto, ahogando un latido que no tiene repetición en la vida.

De manera que, en esas condiciones, no irá á buscar en un segundo hogar la felicidad perdida en el primero, porque no le ofrecerá sino la incertidumbre de la reproducción de la misma amargura que sufrió en aquél. —(¡Muy bien!) con todas las complicaciones inherentes á sus nuevos deberes.

Indudablemente, cuando al contraerse el matrimonio se va con la frivolidad, con las ligerezas, con pasiones extrañas, con estas mismas ligerezas, frivolidad y pasiones las que constituirán el aporte en la segunda unión y es en ellas donde estará siempre el peligro, la verdadera sombra, dejando aparecer además la perspectiva de una nueva víctima de las mismas pasiones.

Pero, como lo he dicho, esto no es más que un ligero examen subjetivo, tendiente á establecer como no es exacto, bajo el punto de vista general, que sea el divorcio con las perspectivas de las segundas nupcias, un instrumento de felicidad para los mismos cónyuges desgraciados, y se hace preciso desde este momento entrar la apreciación social del problema.

Los inconvenientes de la separación de cuerpos

El señor miembro informante planteaba cuando establecía la relación, la comparación entre la separación de cuerpos y el divorcio, diciendo que el divorcio presenta ventajas evidentes desde el momento que la separación de cuerpos es un estado antinatural, que comporta los gravísimos inconvenientes de la clandestinidad en las uniones y de la ilegitimidad de los nacimientos.

No es mi ánimo, ni mucho menos mi convicción, sostener que la separación sea un estado apetecible para nadie; significa un remedio para males extremos de la vida conyugal que las mismas leyes necesitan imponerle; obedece al criterio de una medida de policía, diré, de carácter transitorio, cuando en alguna forma lo exige un cónyuge amenazado por otro.

Entiendo que de la misma manera se presenta el divorcio. Aunque haya quien ha podido decir que el divorcio es el más grande recurso para la felicidad que existe en el mundo, cuando estas discusiones han venido al seno de los parlamentos, sus mismos sostenedores se han apresurado á decir que es un remedio necesario, un mal menor para evitar la consecuencia de otros males mayores. —(¡Muy bien! Aplausos).

Pero yo creo que se incurre en una evidente exageración, al atribuir á la separación como un mal necesario, el de la clandestinidad de las uniones de los cónyuges separados. Yo creo que así se hace de la excepción posible, la regla general, absoluta; pues no se comprende como una mujer que se encuentra en el estado de separación, se ha de entregar necesariamente á la corrupción, ó sentirse forzosamente expuesto á ella, porque gracias á Dios estamos muy lejos de llegar á este extremo. —(¡Muy bien!) Yo creo, que así como hoy se sobrelleva el estado de viudez, el estado de celibato mismo, así también puedo sobrellevarse y se sobrelleva este estado de separación, tanto más cuanto que actúan en su favor los poderosos factores sociales que nacen de la situación delicada en que queda la mujer, de los respetos sociales que se le deben, de la consideración á los hijos, etc.

El divorcio propende a la desunión en vez de favorecer las uniones

Pero en el deseo de salir de este terreno en lo caso de la discusión doctrinaria llegaría á concebir, por un momento, que efectivamente la separación traiga consigo aparales los inconvenientes de la clandestinidad y de la ilegitimidad que se lo señalan.

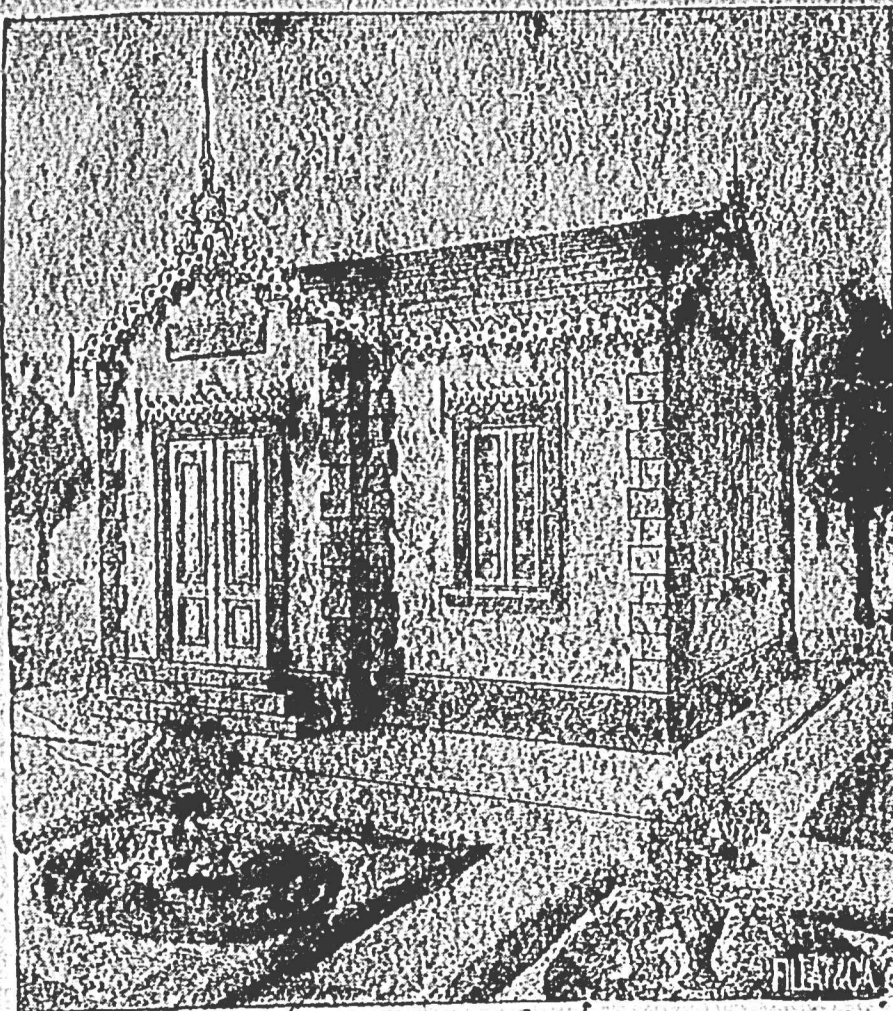
Y bien: quiere decir, que para que el divorcio sea un remedio á estos males, es necesario que los evite, que los elimine, ó atenúe considerablemente con las nuevas uniones que facilita, para que así, en nombre de la efectividad de los beneficios de éstas se conlene y rechace la ilegitimidad posible del estado de separación.

Pero resulta, señor presidente, que esto beneficio no sería más que aparente, pues son los mismos derechos los que se apresuran á decir, contestando al argumento, que el divorcio propendería á la desunión para procurar nuevas uniones, que una gran parte de los divorciados no se vuelvan á casar.

Recreo Social del Círculo Católico de Obreros de Montevideo

Con el fin de llevar a la práctica la resolución sancionada en Asamblea General la Comisión de Fiestas del Círculo, debidamente autorizada por el Directorio, ha emitido bonos de donación de dos pesos cada uno, con cuyo importe nos proponemos cancelar el saldo que aún adeudamos a don Francisco Piria procedente de la compra del Recreo Social y dotar a la vez a éste de todas las mejoras requeridas, para que pueda llenar debidamente su objeto.

Ahora bien; El grabado del costado es el fac-símil del hermoso chalet, construido en medio de un terreno de sesiscientos diez varas cuadradas, con plantas y arboleda, ó sea UNA PRECIOSA QUINTA ubicada frente al Recreo Social, que será sorteada entre los suscriptores de los bonos, en combinación con la lotería de la Caridad.



Cada bono de donación tiene cinco números con derecho al sorteo. El importe de cada bono (dos pesos) puede pagarse hasta por cuotas de veinte centésimos. Puntos de suscripción—Secretaría del Círculo (Minas 240), Administración de El Amigo del Obrero (Daymán 126) y Gerencia del Club Católico (Cerrito 166).

Carpintería Artística
DE
SANGUINE Y CANEPA
Calle Batovi, 25 y 27
MONTEVIDEO

TALLER MECANICO
DE CARPINTERIA, TORNERIA
Y
FABRICA DE MUEBLES A VAPOR
DE
BARRIOS H^{NOS}
Calle Uruguay 604 y Minas 145 y 147
Teléfono "La Uruguay" 2366
MONTEVIDEO

TIENDA
DE CORREA LUNA HERMANOS
144 CAMARAS 144.—Montevideo
PRECIO FIJO
Teléfono: "La Uruguay" número 73.

Bragueros sistema Carlos Behrens



Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles ó flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pidan prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Antigua Ferrería y Pinturería
DE
Anibal Belloni
261—CALLE AGRACIADA—261
(al lado de la Iglesia Aguada)
PRECIOS MÓDICOS

Polletín de "El Amigo del Obrero" 21

BEATRIZ
POR
La condesa de Veilles

nada.
Las dos niñas sorprendidas, asustadas, se refugiaron con un movimiento maquinal bajo el cobertizo que cubría la estatua y detrás del altar en el hueco del nicho.
El sitio que acababan de dejar estaba ya invadido por las aguas que subían como un mar. Mima, de Rochemontée oyó aquel ruido, vio al través de los vidrios las olas que se elevaban sobre las gradas de la capilla; abrió la puerta sin ver el peligro, sin calcular que derribaba la única y débil barrera colocada entre ella y la muerte y se lanzó fuera, desalentada, los

FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE
Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloruro, Félico, Alquitrán, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono "La Uruguay" N.º 836.

Francisco Caruso y Cia.
PINTORES
Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo
ESPECIALIDAD
en decoraciones al óleo, al fresco ó imitaciones papel y al temple
Todo en estilo moderno
Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

Calle Soriano núm. 343
MONTEVIDEO
¡¡ Aquí está !!

Almacén y Baratillo de comestibles
CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMÁ, 35 Y 37
DE
Clemente Gutierrez
Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos.
Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italianas, etc., etc.
Lozas, the y café.—Todo de primera calidad
PRECIOS SIN COMPETENCIA
Se lleva a domicilio
Calles Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37
MONTEVIDEO

brazos hacia adelante y gritando:
¡¡Hija mía! ¡hija mía!
El elemento destructor se apoderó de ella antes que hubiese podido dar algunos pasos; la furiosa tromba la cogió como un segador coga la paja con que debe atar su gavilla y la derribó.
Cayó sin dar un solo grito, sin hacer un solo movimiento. Esos grandes trastornos de la creación, que ofrecen la imagen del caos, tienen poderes destructores que les presta la voluntad del Señor.
Nada de mejor la idea de la omnipotencia divina, que esos espantosos cataclismos, que duran el tiempo que les ha señalado, que destruyen lo que deben destruir, que derriban árboles colosales, rocas monstruosas, gigantes monumentos y que se detienen delante de un tallo de yerba, delante un techo de paja.
La mano del Altísimo se ostenta más visible allí que en la caída de los imperios y en los acontecimientos humanos.
En aquella circunstancia Dios probó otra vez que todo se hace según su vo-

luntad.
Beatriz y Nicette, medio muertas de terror, arrojadas y con las manos juntas, ocultaban sus semblantes en sus vestidos a fin de no ver aquella escena terrible, a fin de no oír el rugido de la tempestad, y creían que había llegado para ellas, el último momento.
Beatriz pensaba en su madre tan infeliz y sobre la cual iba a caer esta nueva desgracia, pensaba en su padre que al día siguiente, sabría en su cárcel que ya no tenía hija, y no hallaría acaso bastante valor en sí mismo para defender su vida, y aquel ángel de bondad rogaba, no por ella que iba a morir, sino por los que estaban condenados a sobrevivirla.
Nicette por su parte lloraba por su vida que iba acabarse, por sus padres, a los cuales era preciso dejar, por sus amigos, por su lindo jardín, por todo lo que le pertenecía y le proporcionaba tan dulces alegrías.
Además tenía miedo, mucho miedo! Menos animosa, menos enérgica que su com-

Avisos profesionales

ARTURO SEMERIA—Abogado.—Estudio: calle Canelones, 17.
LUIS BARATTINI—Médico cirujano.—consultas de 1 a 2 p.m. Piedad 144.
LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 2 a 3 p.m. Agraciada 132.
MIGUEL PEREA, abogado. Estudio: calle Mercedes 118.
CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano, Misiones 173 y 175.
ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 a 3 p.m. San José 83.
ESTEBAN J. TOSOANO—Médico cirujano, Consultorio: Agraciada 201.
DEAMBROSIS, médico, Rondeau 44, consultas de 2 a 3 p.m.
VADORA, médico, Cerrito 273, consultas de 1 a 3 p.m.
FLEURQUIN, médico, 18 de Julio 806, consultas de 1 a 3 p.m.
SALTERAIN, oculista, Canelones 203, consultas de 1 a 2 p.m.
VALLVÉ, médico, Progreso 90, consultas de 3 a 4 p.m.
OBÍOL, médico, Colonia 418, consultas de 1 a 3 p.m.
REAL DE AZUA, médico, Daymán 158, consultas de 1 a 3 p.m.
PAYSE, médico, Camino Millán 310, consultas de 2 a 4 p.m.
VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de 1 a 3 p.m.
RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 579, consultas de 2 a 4 p.m.
OLIVERES, médico, Calguá 14, consultas de 1 a 3 p.m.
SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires 103, consultas de 1 a 3 p.m.
JOSE E. PONCE DE LEON—Corredor. Recibe órdenes en la Bolsa de Comercio de 1 a 4 p.m.
LECCIONES A DOMICILIO—Se dan lecciones de bordados en oro, blanco, sedas y pintura. Tratar: Cerrito 27A.
IGNACIO BERGARA—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincon; Teléfono: Cooperativa 189.
JUAN VARESE, Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Domicilio particular: Joaquín Requena 176.—Montevideo.
JOSE S. GONZALEZ—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 173 y 175.
SIXTO J. DUTRA—Contador público. Rondeau 173. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.
JUAN LLADO—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle de Mélanos 222, entre San José y Soriano.
ALEJANDRO GALLINAL—Doctor en medicina, Daymán 157. Consultas de 3 a 4 p.m., los lunes, miércoles y viernes.
PROFESOR INGLÉS—Da lecciones de inglés y francés a personas de ambos sexos, a domicilio. Tratar: Maldonado número 567 de 8 a 9 de la mañana.
BERNASCONI Y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).
JUAN B. BAZZANO—Escribano público. Misiones 180 entre Rincon y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: "La Cooperativa" 189.
J. A. AGUERRE—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p.m. San José 215.
SALVADOR CAZEAUX—Balancador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres.—Paysandú 397.

Estanislao Ginart Se ofrece a las familias como ilustrador y componedor de muebles. Domicilio: Venezuela, 7.

pañera, se sentía desfallecer y perdía casi el conocimiento.
El agua formaba remolinos alrededor del altar de madera, clavado apenas en el suelo; a cada oscilación iba perdiendo el equilibrio, y pronto no pudo resistir a los embates de las olas.
¡Dios mío! ¡testamos perdidos! exclamó Nicette sollozando!
—¡Padre! ¡madre mía! murmuró la señorita de Rochemontée: ¡Dios!
Mas ¡lo sorpresal después de un esfuerzo terrible, que derribó a la una sobre la otra, las dos jóvenes se sintieron arrastrar suavemente con su frágil asilo. Una vez arrancado del suelo aquel pequeño monumento debía flotar sobre aquel mar improvisado, bastante profundo ya para llevar pesadas naves. El único peligro que había que temer, era que el viento lo empujase contra las rocas ó contra las copas de los árboles, ó bien que chocase contra los restos de la capilla, probablemente sumergida y destruida.
Mas Dios velaba por la inocencia; no

Fabrica á vapor
De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS
VIUDA CACCIATORI
Escritorio y depósito
Rio Negro 52
Fabrica
Juan M. Blanes 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA
Velas de estearina extranjera de 950, 700 600, 500, 450, 400, 285 y 16 gramos c/u.
Hachones de estearina extranjera de 5, 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.
Velas de estearina para familia y carruajes.
Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem idem idem Extra.—Idem idem idem comunes.—Idem idem idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE
Casa Especial en CONFECCIONES
DE
JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA
Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.
CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566
MONTEVIDEO

INTERESANTE PARA SACERDOTES
En la «Cordonera» fundada en el año 1870
SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa
La casa se compromete a confeccionar sotanas, mantos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.
Gran surtido de cordones y borlas de seda.
La casa se cierra todos los días de fiesta.
VENTAS POR MAYOR Y MENOR.
CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:
COCHERIA DEL CARMEN
MANUEL RODRIGUEZ Y C.
CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114
ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.
Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.
Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.
ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS
ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN
PRECIOS MÓDICOS | Teléfono: "LA URUGUAYA" núm. 227
"LA COOPERATIVA" núm. 1144

JARDÍN del SIGLO
DE
Miguel Desalvo y Cia.
CALLE AGRACIADA N.º 184
Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.
Teléfono La Cooperativa 1107, Montevideo

A LOS VIAJEROS, que lleguen a Villa Colón, alquilen los carruajes de la Cochetería de Domingo Moro, cuyos precios no tienen competencia. Esta casa tiene también establecido un completo servicio de pompas fúnebres. Teléfono: La Uruguay.

"AU CONFORMATEUR UNIVERSEL"
Sombrerería
Luis Caviglia
FABRICACIÓN ESPECIAL
EN SOMBREROS PARA EL CLERO
ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS
PARA HOMBRE
RINCON 88
MONTEVIDEO

LIBRERÍA POPULAR
DE
JUAN FREROTTI Y Ca.
18 de Julio, 523
SUCURSALES: AGRACIADA N.º 321
MONTEVIDEO

Surtido completo y especial en artículos religiosos.
PRECIOS INCOMPETIBLES
Gran Fábrica de Baules y Balijas
POR MAYOR Y MENOR
de FRANCISCO GONZALEZ
La casa cuenta con surtido completo. Se atiende cualquier pedido para la ciudad y campaña con prontitud y esmero. Se hace toda clase de trabajo perteneciente al ramo. Se garantiza el trabajo. Precios módicos.
65—Calle Paysandú—65
Entre Andes y Florida

Cobrador Y COMISIONISTA de costales; inútil presentarse sin referencias y garantía. 18 de Julio 467 A

había más que un paso libre de obstáculos, y hacia él dirigió el esquife que protegía su divina Madre.
Las dos niñas, abrazadas y agarradas al pie de la estatua formaban un grupo digno de ser trasladado al lienzo. Así permanecieron cerca de un cuarto de hora, entre la vida y la muerte, hasta que se detuvieron en fin, conducidas por la mano del Eterno, cerca del cobertizo donde Cocotte temblando estaba aguardando su último momento.
CAPÍTULO VII
NUEVOS SINAPÓRES
Entre tanto los demás viajeros que se habían quedado en la ermita se lanzaron tras de Mme. de Rochemontée para detenerla, llegando a la puerta bastante a tiempo para verla arrebatada y precipitada al abismo por esa fuerza terrible que el amor maternal le hacía desafiar.
Mme. Pierron lanzó un grito y se cubrió el semblante. Antonio quiso dar algunos pasos hacia delante, pero acorcha-

se hacia él, furioso el oleaje, y retrocedió apresuradamente.
¡Dejaremos perecer a esa pobre señora! exclamó con desesperado acento.
—Todos los socorros serían inútiles y no harían más que perecer con ella, replicó el ermitaño con los ojos bañados en llanto.
Cerrad pronto, si queréis que tengamos tiempo para salvarnos; no hay que perder un instante, ó nos veremos asaltados por el agua.
—¡Pero, padre mío! exclamó la buca de la alcaideza, ¡y mi hijal y la señorita! ¡Dejadme salir; dejadme que las busque, que las traiga. No me encerréis de esta suerte; no quiero, no puedo permitirlo. Nicette me llama estoy segura de ello, oigo sus gritos: ¡hija mía! ¡hija mía! ¡dejad que corra a salvar a mi hijal!
—Señor, exclamó el ermitaño, detenido a esta buena mujer, que iba como la otra que, por lo menos, los disminuyan, ó los a una muerte cierta sin poder hacer nada en favor de su hija. Ayudadme a atrancar